

vidad teocrática y sus brujerías y el Occidente, con su actividad y su lucha de razas, forman dos atmósferas morales esencialmente diversas que les dan una opuesta orientación. (88).

#### ANTONIO CASO

El budhismo quiere ignorar el embrollo de la creación y la Cosmogonía, para referirse, como el estoicismo y el epicureísmo, a los motivos de la salvación personal. Budha enseña que se puede saber muchas cosas, pero que no se debe ignorar unas cuantas; a saber: que el deseo produce el dolor, y el dolor engendra la muerte y el nacimiento; por tanto quien contiene y mata el deseo evita el dolor, el nacimiento y la muerte, hasta llegar al nirvana, o sea un estado de plena beatitud que se funda en la negación de todo amor y toda pasión.

El hombre que enseñó que la pasión debe extinguirse para alcanzar el nirvana, no habría podido lograr su salvación ante Jesús. Las buenas pasiones no deben morir nunca porque representan el resorte motor de la Historia. Cristo fue un apasionado y no un dialéctico; por eso se colgó de la Cruz y nos comprometió a todos a seguirlo. Si por su pasión, por su bendita vida apasionada, por su hondísima emoción redentora. El occidente es individualista, nacionalista, cristiano. El oriente es budhista, utilitarista, impersonal, decadente. La línea vertical es el símbolo de Jesucristo: un movimiento que levanta en vilo al hombre sobre su historia: la horizontal es el emblema de Budha, un movimiento inverso, que extiende la fortaleza del alma sobre el suelo y la deja indiferente al bien y al mal, y sólo atenta a evitar el sufrimiento.

O el cedro del Líbano, o el loto del Ganges. ¿Quién vencerá a través de los siglos?. (89).

## CAPITULO XVII

### SOCIOLOGIA DEL ARTE Y DEL FOLKLORE

1.—*CONCEPTO DEL ARTE*.—“El arte es un conjunto de medios, conducente a producir ese estímulo general y armónico de la vida conciente que constituye el sentimiento de lo bello”. (90).

La ciencia filosófica que se ocupa del estudio del sentimiento de la belleza y sus problemas, se llama Estética o teoría de arte. La palabra “Estética” fue creada por un filósofo alemán, Alejandro Baumgarten, del siglo XVIII. Pero disertaciones sobre lo bello existen desde el mundo griego. Por ejemplo, hay un diálogo platónico titulado Fedro o de la belleza, donde Sócrates conversa con Fedro sobre el sentido del amor y la belleza.

El arte como el juego, suponen un exceso de energía, una demasía vital. Después de que el hombre ha satisfecho las necesidades biológicas ordinarias de su

existencia, la emplea en el juego o en el arte. Pero el juego es, o bien una simulación de lucha biológica, sujeta a reglas especiales (vgr. la práctica de cualquier deporte) o un acto con fondo sexual (vgr. la niña que arrulla a su muñeca o adormece a su hermanito, el niño que juega a los soldados, etc.). En cambio el arte es más espiritual, corresponde a su desenvolvimiento intelectual más adelantado, determinado por las condiciones de vida colectiva. (91)

“El placer del juego se confunde con el producido por el ejercicio de la actividad fisiológica, con la alegría de vivir; el que resulta del arte se eleva más y llega a la emoción intelectual de la armonía, a la emoción estética”. (92).

El arte, lo mismo que el lenguaje, la religión, el derecho y las costumbres son manifestaciones de la vida social. “Funciones del alma colectiva” que dijo Guillermo Wundt. Este ilustre sociólogo de nuestro siglo considera que tiene dos direcciones: 1.—*arte constructivo*, cuando reproduce el mundo externo en objetos sensibles (arquitectura, pintura, escultura) y 2o.—*arte musical o rítmico* cuando expresa la vida interior, por el ritmo o vaivén acompañado de los movimientos, el tono de los sonidos o la cadencia del lenguaje unidos a la armonía de los conceptos (danza, poesía, música, canción, tragedia, comedia, etc.)

En la concepción socrática y platónica del amor, lo bello se identifica con la idea de lo bueno y lo verdadero. Aún más, la justicia y la belleza son la misma cosa. En el diálogo patónico Gorgias o de la Retórica, Sócrates dice en su interlocutor Polos: ¿No habíamos convenido en que todo lo justo es bello? En la actualidad, la Lógica, la Etica y la Estética son ciencias distintas, con objetos de conocimientos especiales cada una de ellas.

Se discute en nuestro tiempo si el Arte debe o no estar subordinado a la Moral. Para unos la obra artística es amoral, es decir que no se le puede calificar desde el punto de vista de la dimensión moral. Nosotros creemos, en cambio, que todas las producciones de la inteligencia humana deben quedar sujetas a la Etica, como suprema ciencia valorativa. El progreso mismo de un pueblo o individuo debe medirse con la piedra de toque de la moralidad. De poco sirve en verdad, un progreso meramente científico y artístico, si no va acompañado de un progreso positivo en la conciencia moral.

Creemos con Max Scheler “que el valor de la persona es superior a todo valor de cosas, organizaciones y comunidades” (93) y los valores éticos son valores de personas, en tanto que los lógicos y estéticos lo son de cosas.

## 2.—EL ARTE COMO MEDIO DE EXPRESION.—

Si el arte es medio de comunicación humana, como indudablemente lo es, tiene como origen y destino, la sociedad. Las emociones más fuertes se expresan mejor en el arte, que al través de la palabra (el placer, el dolor, la felicidad, la desesperación, la alegría, el odio, el amor, el terror). El gran crítico italiano Benedetto Croce (94) afirma: “En todo acento de poeta, en toda creatura de su fantasía, se da todo el destino humano, las ilusiones, los dolores, las alegrías, las grandezas y miserias humanas, el drama perpetuo de lo real que deviene y crece perpetuamente sobre sí mismo, sufriendo y gozando.

El goce artístico nos llega por medio de los sentidos y pertenece el sentimiento que provoca, al ámbito psicológico. El arte es visión o intuición de su creador, que el hombre que aprecia su obra, se deleita al reproducirla en su interior, al recrearla.

Las obras maestras no son transitorias, por el con-

trario son duraderas y sobreviven a la cultura que les dio origen. Así, las obras clásicas de la cultura griega y romana, superan cronológicamente a estas respectivas civilizaciones. Puede considerarse, según la concepción platónica, como verdaderos arquetipos o modelos de las cosas que se perciben por los sentidos.

En toda obra auténtica de arte, parece como que palpita una inspiración divina. Recordemos que el propio Platón, enseñó que Dios es el centro del mundo inteligible, como lo es el Sol, del Universo sensible. El trabajo del artista, cuando tiene calidad, tiene un hábito o proyección divina.

El insigne sociólogo peruano, don Mariano H. Cornejo, profesor de la Universidad de San Marcos, Lima, considera que el arte debe descubrir "lo que hay de común, de fundamental, de permanente y de colectivo en el proceso histórico". (95).

El arte tiene muchas expresiones: La música, la danza, la canción, la pintura, escultura, arquitectura, teatro y algunos autores incluyen el cinematógrafo.

En el arte se cultiva desde antaño, la simetría, el ritmo y el color, que hacen deleitarnos con su contemplación. Encontramos en él, más belleza, no solo cuando coincide con nuestra personal sensibilidad, sino con la de la sociedad que nos rodea. ¿Qué cosa es la belleza? se preguntaba Alejandro Baumgarten, el filósofo alemán, fundador de la estética, y se contestaba: "Lo perfecto o absoluto reconocido por los sentidos".

El distinguido sociólogo mexicano, Dr. Lucio Mendieta y Núñez (96) expresa que: "La emoción estética que nos producen las obras de arte, es el resultado de un complejo de factores dentro de los cuales se perfilan, como fundamentales, la confluencia de la sociedad y como elemento personal irreductible el genio del artista creador".

Adquiere valor intrínseco la obra artística, cuando es una legítima expresión de sentimientos o emociones colectivas. Tan pronto como alguien se pone enfrente de ella, experimenta una inmediata y agradable influencia. Como toda obra humana, está llena de significación, de sentido, encierra un mensaje, que será comprendido en la medida de la emoción estética que suscite".

En el goce estético interviene también la admiración por el artista. Por otra parte, siempre resulta más grande la obra que su creador, porque este último está sujeto, como hombre que es, a importantes errores o defectos. En una selecta partitura musical o el cuadro de un gran pintor, se conjugan admirablemente, el mérito de la obra, con la fama de su autor. Es que en toda comunidad los creadores de trabajos que dejan rastro o huella, son justamente estimados.

3.—*SOCIOLOGIA DEL ARTE*.—Para redactar este tema hemos acudido al interesante libro del ilustre catedrático mexicano Dr. Lucio Mendieta y Núñez, intitulado "Sociología del Arte".

He aquí la concepción que tiene del arte el distinguido sociólogo de nuestro país: "Así mirado, puede definirse como fenómeno social de intuición creadora que se concreta en la obra del artista con el fin de suscitar en el hombre y en la sociedad, emociones estéticas, sentimientos de admiración y sublimaciones colectivas". (97).

Considera que la obra de arte no requiere explicación posterior, ya que suscita de inmediato una emoción estética, por lo que su estudio rebasa cualquier método. Desde luego que tiene sus reglas, pero no son suficientes todas ellas para crear por sí mismas un trabajo artístico. Puede escribirse un soneto ajustándose a todas las reglas de la literatura, pero si se carece de